

Muchas veces he visto en muchos periódicos hablar del famoso empresario con palabras de encomio dignas de un general vencedor que regresa a la vengada patria.

Pastor, que es inteligente, debe de formular por parte sólo un juicio muy triste de la prensa, que por móviles misteriosos e incomprensibles, se ve conducida a hacer de él un hombre notable, conspiquo, y hasta digno de la inmortalidad.

La consecuencia pastoral, aunque errónea, se explica. Ha deducido el agraciado de la prensa, que su fuerza consistía en los boletines, y esto da la clave de su conducta para con la prensa. Pastor cree, y por lo menos cree, que la prensa mexicana toda la prensa mexicana se movería por una docena de entradas gratis.

Señor Director: no es Pastor quien tiene la culpa. La manía de elogiar, que es ya un vicio en los periódicos. Si la prensa quiere justicia, que sea justa. Si no quiere ser deprimida, que no deprima al mérito elogiando sin medida a mediocres o nulidades.

En el célebre toro que seguimos tuvimos una gran compensación a nuestras impresiones primeras. Tamagno dijo la primera frase del andantino *Trouver soi de quellem-pio ardiva* como verdadero artista, y poseído profundamente del sentido de la frase llegó a convencerme haciéndome sentir de corazón; lamentamos que precipitara un poco la frase *o celi mai più lo rivardò* sin embargo de lo que al fin este andantino descubrimos en Tamagno elevadas dotes artísticas.

Una cosa con todo no pudimos explicar-nos por qué Tamagno que tiene esa facilidad extraordinaria de manejar el registro agudo, por qué el que sin esfuerzo ni fatiga ataca las notas más altas, trasportó medio tono dicho andantino..... no lo comprendemos y si tiene sus razones éstas se escapen a nuestra penetración. Sea lo que fuere el tercio de que hablamos, cantado por Tamagno, basta para justificar la reputación inmensa de que goza, y nosotros, desde el fondo del alma enviamos al artista sinceras frases de admiración.

En otras obras nos esperan agradables sorpresas con Tamagno; en el *Oleto de Verdi* por ejemplo, anunciado para mañana nos deleitaríamos con su vigorosa voz y apreciaremos sus facultades artísticas muy propias para ese papel.

Nardo hizo un mediano Guillermo Tell, no posee gran voz y como artista no se puede cautivar; hemos visto muchos superiores a él aunque no hayan sido precisamente notabilidades.

Marcasso salió adelante en el papel de Guillermo, y Novara estuvo perfectamente en el de Mechtal. Tiene éste excelente voz y su frase aguda en extremo.

Los coros muy numerosos y perfectamente entosados como en la vez anterior, más dejaron que desear y sin ser exajerados nos podemos decir que es el primer cuerpo completo que vemos sin asegurar con esto que llegan a la perfección.

La orquesta en lo general estuvo bien y pudimos deleitarnos una vez más con la magnífica instrumentación de la obra; lástima que los coros no tuvieran mucha seguridad en su afinación.

En resumen, el Guillermo Tell estuvo excelente, solo una nube pudimos advertir, pero que oscureció la escena por completo, fué la aparición de Bieleto. No habíamos oído voz más desagradable, y en consecuencia pedimos a la empresa el favor de suprimirlo.

México, Enero 13 de 1890. Ricardo Castro.

«Guillermo Tell» es la obra maestra de Rossini; el inmortal artista olvidó la escuela italiana y aceptó la francesa, que transformación en su género, que evolución tan completa en sus concepciones. Si apenas, por una ligera remembranza, se puede entrever en esta obra el autor de «Somiramide», de la «Gazza ladra» y de «Oleto.» «Al hacerse francés por la inteligencia fina y profunda de la acción dramática y por la excelente declamación en el recitado, dice Fétes, Rossini supo conservar todo su fuego, toda su elegancia, toda la abundancia espontánea de sus elegantes motivos.» «¿Qué espectáculo, qué ejemplo, dice otro autor refiriéndose a Rossini, el de un artista de genio en los más bellos años de su vida, en el apogeo de su gloria, repudiando de un golpe su pasado! Renunciando al fruto de sus primeras victorias, imponiéndose una empresa peligrosa, con objeto de alcanzar nuevos triunfos. Rossini conserva todas sus cualidades de melodista, vigoroso y espontáneo. Gran músico, tiene en su «Guillermo Tell» cantos patéticos y sublimes, encontrando las ideas más frescas, más suaves y más nuevas para describir la Suiza y sus costumbres pastoriles. Sus notas para hacer comprender las angustias de un padre condenado al más bárbaro de los suplicios, son conmovedoras; sus acentos para expresar el entusiasmo de los hijos de la Helvecia, son grandiosos, y al traducir el dolor de un hijo, sus frases desgarran. ¡Qué colorido, qué matices para exponer el cuadro fiel de una conspiración ¡qué inspiraciones tan sublimes para exaltar el patriotismo más puro! ¡Qué unidad de pensamientos!»

Estas líneas nos evitan un juicio crítico sobre la obra magna de Rossini, juicio que sería pálido, sin duda, cuando con tanta exactitud se hace comprender la vigorosa inspiración del genio.

Enthusiastas admiradores de esta obra, esperábamos con ella olvidar la mala impresión que conservábamos aún de la noche anterior, y esta esperanza se convirtió en realidad cuando oímos los primeros compases de la sinfonía.

Estuvo incomparablemente mejor que In de «Somiramide.» El violoncello, con verdadera expresión dijo el *andante* con que comienza la obertura; su afinación fué notable y notable también el sentimiento con que las notas eran arrancadas a sus cuerdas.

Muchas veces he visto en muchos periódicos hablar del famoso empresario con palabras de encomio dignas de un general vencedor que regresa a la vengada patria.

Pastor, que es inteligente, debe de formular por parte sólo un juicio muy triste de la prensa, que por móviles misteriosos e incomprensibles, se ve conducida a hacer de él un hombre notable, conspiquo, y hasta digno de la inmortalidad.

La consecuencia pastoral, aunque errónea, se explica. Ha deducido el agraciado de la prensa, que su fuerza consistía en los boletines, y esto da la clave de su conducta para con la prensa. Pastor cree, y por lo menos cree, que la prensa mexicana toda la prensa mexicana se movería por una docena de entradas gratis.

Señor Director: no es Pastor quien tiene la culpa. La manía de elogiar, que es ya un vicio en los periódicos. Si la prensa quiere justicia, que sea justa. Si no quiere ser deprimida, que no deprima al mérito elogiando sin medida a mediocres o nulidades.

En el célebre toro que seguimos tuvimos una gran compensación a nuestras impresiones primeras. Tamagno dijo la primera frase del andantino *Trouver soi de quellem-pio ardiva* como verdadero artista, y poseído profundamente del sentido de la frase llegó a convencerme haciéndome sentir de corazón; lamentamos que precipitara un poco la frase *o celi mai più lo rivardò* sin embargo de lo que al fin este andantino descubrimos en Tamagno elevadas dotes artísticas.

Una cosa con todo no pudimos explicar-nos por qué Tamagno que tiene esa facilidad extraordinaria de manejar el registro agudo, por qué el que sin esfuerzo ni fatiga ataca las notas más altas, trasportó medio tono dicho andantino..... no lo comprendemos y si tiene sus razones éstas se escapen a nuestra penetración. Sea lo que fuere el tercio de que hablamos, cantado por Tamagno, basta para justificar la reputación inmensa de que goza, y nosotros, desde el fondo del alma enviamos al artista sinceras frases de admiración.

En otras obras nos esperan agradables sorpresas con Tamagno; en el *Oleto de Verdi* por ejemplo, anunciado para mañana nos deleitaríamos con su vigorosa voz y apreciaremos sus facultades artísticas muy propias para ese papel.

Nardo hizo un mediano Guillermo Tell, no posee gran voz y como artista no se puede cautivar; hemos visto muchos superiores a él aunque no hayan sido precisamente notabilidades.

Marcasso salió adelante en el papel de Guillermo, y Novara estuvo perfectamente en el de Mechtal. Tiene éste excelente voz y su frase aguda en extremo.

Los coros muy numerosos y perfectamente entosados como en la vez anterior, más dejaron que desear y sin ser exajerados nos podemos decir que es el primer cuerpo completo que vemos sin asegurar con esto que llegan a la perfección.

La orquesta en lo general estuvo bien y pudimos deleitarnos una vez más con la magnífica instrumentación de la obra; lástima que los coros no tuvieran mucha seguridad en su afinación.

En resumen, el Guillermo Tell estuvo excelente, solo una nube pudimos advertir, pero que oscureció la escena por completo, fué la aparición de Bieleto. No habíamos oído voz más desagradable, y en consecuencia pedimos a la empresa el favor de suprimirlo.

México, Enero 13 de 1890. Ricardo Castro.

«Guillermo Tell» es la obra maestra de Rossini; el inmortal artista olvidó la escuela italiana y aceptó la francesa, que transformación en su género, que evolución tan completa en sus concepciones. Si apenas, por una ligera remembranza, se puede entrever en esta obra el autor de «Somiramide», de la «Gazza ladra» y de «Oleto.» «Al hacerse francés por la inteligencia fina y profunda de la acción dramática y por la excelente declamación en el recitado, dice Fétes, Rossini supo conservar todo su fuego, toda su elegancia, toda la abundancia espontánea de sus elegantes motivos.» «¿Qué espectáculo, qué ejemplo, dice otro autor refiriéndose a Rossini, el de un artista de genio en los más bellos años de su vida, en el apogeo de su gloria, repudiando de un golpe su pasado! Renunciando al fruto de sus primeras victorias, imponiéndose una empresa peligrosa, con objeto de alcanzar nuevos triunfos. Rossini conserva todas sus cualidades de melodista, vigoroso y espontáneo. Gran músico, tiene en su «Guillermo Tell» cantos patéticos y sublimes, encontrando las ideas más frescas, más suaves y más nuevas para describir la Suiza y sus costumbres pastoriles. Sus notas para hacer comprender las angustias de un padre condenado al más bárbaro de los suplicios, son conmovedoras; sus acentos para expresar el entusiasmo de los hijos de la Helvecia, son grandiosos, y al traducir el dolor de un hijo, sus frases desgarran. ¡Qué colorido, qué matices para exponer el cuadro fiel de una conspiración ¡qué inspiraciones tan sublimes para exaltar el patriotismo más puro! ¡Qué unidad de pensamientos!»

Estas líneas nos evitan un juicio crítico sobre la obra magna de Rossini, juicio que sería pálido, sin duda, cuando con tanta exactitud se hace comprender la vigorosa inspiración del genio.

Enthusiastas admiradores de esta obra, esperábamos con ella olvidar la mala impresión que conservábamos aún de la noche anterior, y esta esperanza se convirtió en realidad cuando oímos los primeros compases de la sinfonía.

Estuvo incomparablemente mejor que In de «Somiramide.» El violoncello, con verdadera expresión dijo el *andante* con que comienza la obertura; su afinación fué notable y notable también el sentimiento con que las notas eran arrancadas a sus cuerdas.

Muchas veces he visto en muchos periódicos hablar del famoso empresario con palabras de encomio dignas de un general vencedor que regresa a la vengada patria.

Pastor, que es inteligente, debe de formular por parte sólo un juicio muy triste de la prensa, que por móviles misteriosos e incomprensibles, se ve conducida a hacer de él un hombre notable, conspiquo, y hasta digno de la inmortalidad.

La consecuencia pastoral, aunque errónea, se explica. Ha deducido el agraciado de la prensa, que su fuerza consistía en los boletines, y esto da la clave de su conducta para con la prensa. Pastor cree, y por lo menos cree, que la prensa mexicana toda la prensa mexicana se movería por una docena de entradas gratis.

Señor Director: no es Pastor quien tiene la culpa. La manía de elogiar, que es ya un vicio en los periódicos. Si la prensa quiere justicia, que sea justa. Si no quiere ser deprimida, que no deprima al mérito elogiando sin medida a mediocres o nulidades.

En el célebre toro que seguimos tuvimos una gran compensación a nuestras impresiones primeras. Tamagno dijo la primera frase del andantino *Trouver soi de quellem-pio ardiva* como verdadero artista, y poseído profundamente del sentido de la frase llegó a convencerme haciéndome sentir de corazón; lamentamos que precipitara un poco la frase *o celi mai più lo rivardò* sin embargo de lo que al fin este andantino descubrimos en Tamagno elevadas dotes artísticas.

Una cosa con todo no pudimos explicar-nos por qué Tamagno que tiene esa facilidad extraordinaria de manejar el registro agudo, por qué el que sin esfuerzo ni fatiga ataca las notas más altas, trasportó medio tono dicho andantino..... no lo comprendemos y si tiene sus razones éstas se escapen a nuestra penetración. Sea lo que fuere el tercio de que hablamos, cantado por Tamagno, basta para justificar la reputación inmensa de que goza, y nosotros, desde el fondo del alma enviamos al artista sinceras frases de admiración.

En otras obras nos esperan agradables sorpresas con Tamagno; en el *Oleto de Verdi* por ejemplo, anunciado para mañana nos deleitaríamos con su vigorosa voz y apreciaremos sus facultades artísticas muy propias para ese papel.

Nardo hizo un mediano Guillermo Tell, no posee gran voz y como artista no se puede cautivar; hemos visto muchos superiores a él aunque no hayan sido precisamente notabilidades.

Marcasso salió adelante en el papel de Guillermo, y Novara estuvo perfectamente en el de Mechtal. Tiene éste excelente voz y su frase aguda en extremo.

Los coros muy numerosos y perfectamente entosados como en la vez anterior, más dejaron que desear y sin ser exajerados nos podemos decir que es el primer cuerpo completo que vemos sin asegurar con esto que llegan a la perfección.

La orquesta en lo general estuvo bien y pudimos deleitarnos una vez más con la magnífica instrumentación de la obra; lástima que los coros no tuvieran mucha seguridad en su afinación.

En resumen, el Guillermo Tell estuvo excelente, solo una nube pudimos advertir, pero que oscureció la escena por completo, fué la aparición de Bieleto. No habíamos oído voz más desagradable, y en consecuencia pedimos a la empresa el favor de suprimirlo.

México, Enero 13 de 1890. Ricardo Castro.

«Guillermo Tell» es la obra maestra de Rossini; el inmortal artista olvidó la escuela italiana y aceptó la francesa, que transformación en su género, que evolución tan completa en sus concepciones. Si apenas, por una ligera remembranza, se puede entrever en esta obra el autor de «Somiramide», de la «Gazza ladra» y de «Oleto.» «Al hacerse francés por la inteligencia fina y profunda de la acción dramática y por la excelente declamación en el recitado, dice Fétes, Rossini supo conservar todo su fuego, toda su elegancia, toda la abundancia espontánea de sus elegantes motivos.» «¿Qué espectáculo, qué ejemplo, dice otro autor refiriéndose a Rossini, el de un artista de genio en los más bellos años de su vida, en el apogeo de su gloria, repudiando de un golpe su pasado! Renunciando al fruto de sus primeras victorias, imponiéndose una empresa peligrosa, con objeto de alcanzar nuevos triunfos. Rossini conserva todas sus cualidades de melodista, vigoroso y espontáneo. Gran músico, tiene en su «Guillermo Tell» cantos patéticos y sublimes, encontrando las ideas más frescas, más suaves y más nuevas para describir la Suiza y sus costumbres pastoriles. Sus notas para hacer comprender las angustias de un padre condenado al más bárbaro de los suplicios, son conmovedoras; sus acentos para expresar el entusiasmo de los hijos de la Helvecia, son grandiosos, y al traducir el dolor de un hijo, sus frases desgarran. ¡Qué colorido, qué matices para exponer el cuadro fiel de una conspiración ¡qué inspiraciones tan sublimes para exaltar el patriotismo más puro! ¡Qué unidad de pensamientos!»

Estas líneas nos evitan un juicio crítico sobre la obra magna de Rossini, juicio que sería pálido, sin duda, cuando con tanta exactitud se hace comprender la vigorosa inspiración del genio.

Enthusiastas admiradores de esta obra, esperábamos con ella olvidar la mala impresión que conservábamos aún de la noche anterior, y esta esperanza se convirtió en realidad cuando oímos los primeros compases de la sinfonía.

Estuvo incomparablemente mejor que In de «Somiramide.» El violoncello, con verdadera expresión dijo el *andante* con que comienza la obertura; su afinación fué notable y notable también el sentimiento con que las notas eran arrancadas a sus cuerdas.

Horrible accidente.—Bajo este título, en periódico de Hieronimo de los tristes datos de un desgraciado personal, que sinceramente lamentamos, sucedida a un antiguo empleado de Wolff Fargo, en aquella ciudad.

La noche del 31 de Diciembre último, tuvo lugar un espantoso accidente, cuyos detalles horribles y que con pena comulamos a nuestros lectores.

Muy conocido es el Sr. F. A. Schultz, antiguo agente de Wolff Fargo en esta ciudad, y propietario de la fábrica de pólvora «California Powder.» Después de salir al campo no habiendo encontrado algunos coleros de paraguas, abandonó el salón del baile en Palacio breves minutos antes de las doce de la noche, dejando en él a su esposa.

Una vez en la calle, al frente de Palacio, aprovechó una pequeña luminaria que en ella había, cerca de una mesa de dulces, para prender la mecha al primer cohete, cuyo estallido debía anunciar el primer minuto del nuevo año.

Con el cohete encendido en la mano derecha y el reloj en la otra, se preparaba a arrojar lejos de sí, cuando advirtió que había muchos curiosos y algunos carruajes a poca del. Avanzó entonces rápidamente para soltar el cohete donde no hiciera daño; pero sea que la mecha fué demasiado corta, sea que no pudo desprenderse del cohete, el caso fué que éste estalló en la mano, mutilándolo horriblemente. Ambas manos desaparecieron; el cuerpo todo y la carne llenos de heridas y quemaduras graves en la cabeza, y los ojos espantosamente lastimados. El efecto de la detonación fué terrible; los fueles inmediatos del patio, y algunos vidrios de los balcones del Palacio, se hicieron pedruzcos.

Pasado el primer momento de estupor producido entre los presentes, se vió al infeliz Schultz agitando en el aire los mutilados brazos, caer medio desfallecido en una banca del jardín, quejándose dolorosamente.

Inmediatamente fué conducido a su casa y se le hizo la primera curación, para verificar al día siguiente la amputación de las manos, llevando el historial el Dr. Eugenio Requena, clorofórmico el Dr. Montverde y como ayudante práctico el Sr. Tomás Pérez M., administrador del Hospital Civil.

Momentos después de llegar a su casa, tuvo lugar una escena desgraciada. La joven esposa de la víctima, a quien se hizo salir del baile diciéndole estaba herido el Sr. Schultz, pero ocultándole su grave estado, fué presa del dolor consiguiente, su desesperación no conoció límites. Por la mañana se principió a preparar la infortunada familia.

El estado del Sr. Schultz es aún grave. Después de la amputación, quedan aún serias complicaciones probables que vencer y la ciencia no pronuncia todavía su última palabra.

Al que le venga el saco.—Algunos apreciables colegas de esta capital se toman muchos párrafos de nuestra gaceta, sin expresar la procedencia de ellos.

«El Herald.»—Reproduce un párrafo nuestro relativo a admisión ó no admisión de billetes de teatro y agrega: «Con las anteriores líneas que publicó ayer el Universal, estamos enteramente de acuerdo. «Por alitativas que sean las circunstancias pecuniarias de una publicación periódica, no puede faltar en su administración el precio de un billete para asistir a la ópera. Esto, por otra parte, proporcionará a la prensa mayor independencia en sus apreciaciones.»

«Levante y anda.»—Así va a decir próximamente un editor al muerto *Monitorio del Pueblo*, y éste se levantará sin duda para andar como Lázaro a la voz de Jesucristo.

«Paliza.»—Sabe nuestro reporter que el genitavante que estuvo de vigilancia el domingo en San Lázaro, obsequió con una garrotada a dos cruidos que fueron a la estación a esperar al Sr. Miguel Tello, administrador principal del Timbre.

«Bateria.»—En la iglesia de la Santísima y en la misa del domingo, un individuo arrebató el abrigo a una señora y huyó sin que la policía lograra capturarlo.

«Nombres.»—El primer magistrado de la Nación acaba de mandar expedir los siguientes: Ingeniero Natividad González, director del Observatorio Astronómico y Meteorológico de Mazatlán, con el sueldo anual de 2,401 pesos 70 centavos.

«Luz.»—Bernardo Gallegos, secretario del juzgado menor del Mineral del Triunfo, con el sueldo anual de 1,200 pesos.

«Luz.»—Rafael Izuzua, profesor interino da 2º curso de Pedagogía en la Escuela Nacional de profesores, durante el tiempo que el Dr. Manuel Flores desempeñe en Europa la comisión que le ha encomendado la Secretaría de Fomento.

«Conducta digna de «El Tiempo.»—Por conducto de los miembros de la Prensa Asociada que fueron comisionados para comunicarle a los periódicos los recuerdos de los miembros, relativos a la rectitud que ha de observarse con las empresas de espectáculos públicos: de los de esos malos miembros, hemos oído hacer elogios los más cumplidos del Director de El Tiempo, Sr. Victoriano Agüeros, por la deferencia y el entusiasmo con que acogió la idea que fueron a comunicarle. Se nos refiere que El Tiempo no podía ya devolver los boletines, pero que para salvar el honor instituido en la prensa, dispuso el Sr. Agüeros enviar inmediatamente a la Contaduría del teatro la suma no despreciable del importe de los mismos.» (Partido Liberal.)

En correspondencia, El Tiempo dice en su número de ayer lo siguiente: «Algunos periódicos de los que siempre recibimos dos boletines de las Empresas de Teatro, tuvieron a bien molestarnos porque la Compañía de teatro no nos dio una distinción, mandando a algunos los dos boletines de costumbre, y a otros uno solamente para tres funciones.»

«Complice.»—El combario de la primera demarcación arrendó y consignó como complace en el robo de «La Bella Jardinería», a una mujer llamada Leonida Chávez.

«Exposición.»—Próximamente se abrirá en esta capital una exposición de materiales y útiles para enseñanza.

«Filantropía.»—Las Sras. Escudilla hermanas, han cedido a la casa «Amiga de la Obrera», el local de la casa para la manutención durante el año en curso—de los niños allí aislados.

«Ahogado.»—Hace pocos días murió ahogado en Tacuayuna una niña de siete años que cayó de cabeza en un barril lleno de agua.

«Herido.»—En una corrida de toros que tuvo lugar en la plaza de «La Constancia», San Luis Potosí, fué herido mortalmente un puntillero.

«El submarino Peral.»—Según las últimas noticias recibidas de Europa, el buque español submarino ha recorrido debajo de las aguas 87 millas a razón de 1/2 millas por hora.

«Renuncias.»—Las siguientes han sido presentadas a la Secretaría de Hacienda y administración por el presidente de la República: Manuel G. García, renunció la beca que disfrutaba en la Escuela Nacional de Sordomudos.

«El Lic. Pablo Macedo, renunció su empleo de Profesor de Principios de Legislación penal en la Escuela Nacional de Jurisprudencia.

«La Sra. Antonia Zarza de Sánchez, el empleo de directora de la Escuela Nacional primaria para niñas, núm. 9.

«Cuponos de réditos.»—El Presidente ha dispuesto que el Banco nacional de México de los cupones de los réditos hasta el día 1º del corriente, que contados \$400,000 en bonos de la Deuda Consolidada, que son depositados en dicho Banco para garantizar el cumplimiento del contrato que celebró con la Secretaría de Fomento para la exploración y explotación de una zona minera en el cerro de Don Martín, del Estado de Jalisco.

«Losas de mármol.»—La Secretaría de Hacienda ha ordenado al Administrador de la Aduana Marítima de Veracruz, remita a esta capital 400 losas de mármol negro, de 14 pulgadas por lado.

«Música del 25.»—Va a recibir 34 sacos de café, 34 varas de algodón, 34 capotes, 34 chaquetas, 34 kapis y 34 cordeles de reglamento.

«Venta de terrenos.»—La Secretaría de Fomento ha vendido al Sr. Ignacio del Campo y Comp. 240,000 hectáreas de los terrenos baldíos de que el gobierno dispone en el Estado de Chihuahua.

«Autorización.»—El coronel jefe del cuerpo de genitavantes del ejército ha sido autorizado para que, con intervención de la Tesorería General, compre 26 caballos, al precio de 60 pesos cada uno.

«Orden de pago.»—El Inspector de telegramas de la 6ª Zona, Joaquín Martínez, va a recibir \$1000, en semanarios de \$200, para la construcción de la nueva línea telegráfica de Minatitlán a Cratzaoacoles.

«Indisponeción.»—En una casa de la calle de San Juan, varias personas de una familia fueron atacadas de una grave indisponeción.

«Se dice que el mal fue motivado por las malas condiciones de los alimentos que tomaron dichas personas.

«Fábrica de papel.»—Un industrial de Toluca, Veracruz, tiene el proyecto de establecer en la «Punta del Papalotlán» una fábrica de papel, aprovechando la abundancia de materia prima que hay en la costa de Sotavento, entre otros la manjuna blanca, la corteza de capulín, el cardón, el tallo del plátano, etc. El local ó terreno que abunda en los bosques de San Juan Papalotlán, Playa Vicente y Otatitlán limita Toluca.

«La mina de la «Bifoludad.»—En la mina de ese nombre se ha instalado una nueva y gran máquina, que se dice prestará servicios de importancia a la propia explotación.

«Apadrinamiento.»—El acto de la instalación de Sres. Gral. Rafael Cravioto Gobernador del Estado de Hidalgo y el Sr. Landero, Director de la Compañía de Real del Monte.

«A Guadaluajara irá según sabemos el Sr. Arzobispo Laabandía.

«14,650 pesos 62 cent.»—Hay en la tesorería del gobierno de Nuevo León.

«La penitenciaría de Orizaba.»—Durante el mes de Diciembre anterior se construyeron en dicha obra 207 16 metros cúbicos de mampostería de piedra según informe rendido al gobierno de Veracruz por el director de los trabajos.

«Complice.»—El combario de la primera demarcación arrendó y consignó como complace en el robo de «La Bella Jardinería», a una mujer llamada Leonida Chávez.

«Exposición.»—Próximamente se abrirá en esta capital una exposición de materiales y útiles para enseñanza.

«Filantropía.»—Las Sras. Escudilla hermanas, han cedido a la casa «Amiga de la Obrera», el local de la casa para la manutención durante el año en curso—de los niños allí aislados.

«Ahogado.»—Hace pocos días murió ahogado en Tacuayuna una niña de siete años que cayó de cabeza en un barril lleno de agua.

«Herido.»—En una corrida de toros que tuvo lugar en la plaza de «La Constancia», San Luis Potosí, fué herido mortalmente un puntillero.

«El submarino Peral.»—Según las últimas noticias recibidas de Europa, el buque español submarino ha recorrido debajo de las aguas 87 millas a razón de 1/2 millas por hora.

«Renuncias.»—Las siguientes han sido presentadas a la Secretaría de Hacienda y administración por el presidente de la República: Manuel G. García, renunció la beca que disfrutaba en la Escuela Nacional de Sordomudos.

«El Lic. Pablo Macedo, renunció su empleo de Profesor de Principios de Legislación penal en la Escuela Nacional de Jurisprudencia.

«La Sra. Antonia Zarza de Sánchez, el empleo de directora de la Escuela Nacional primaria para niñas, núm. 9.

LA PRENSA PASTOR.

Ninguna entre las humanas instituciones más elevada, más noble ni más trascendental, que la última institución de la prensa. La palabra ha tenido con ella las armas de la ofensa: las alas; la fuerza de lo inerte; lo perdurable. Lo mortal hecho inmortal; lo finito tornado infinito; la fuerza del hombre como humano, se dice, como inteligencia, extendida sobre todos los continentes, y abarcando los siglos, como antes se extendiera en los estrechos límites del Ágora y por el breve espacio de una celsidra; el verbo tomando forma para volar de región en región y propagar las más augustas verdades y difundir las más prodigiosas enseñanzas; para levantar sobre los despojos del egoísmo la idea de la humanidad una y eterna, y sobre los despojos del odio de los pueblos, la idea redentora de la fraternidad universal: eso es la prensa; eso es la hoja frágil que vive al través de los siglos; arma avenida, como por providencial designio y decreto, para servir en las luchas de este nuestro agitado siglo, como única, indispensable y necesaria para dar el triunfo a la nueva idea: la libertad!

Perdone usted, Sr. Director; me parece que se me ha indigestado el discurso de Castelar en la Sorbona. Quería yo decir simplemente que la prensa es una gran cosa; que en todos los países civilizados es respetada y representa un gran papel; pero hay ocasiones en que yo, por mi estado nervioso, no puedo decir diez palabras sin dar el dó de pecho. Mayormente ha de sucederme tal cosa cuando quiero hablar no sólo de la prensa, sino también del Sr. Pastor, que fué, y creo que aun sigue siendo tenor, y de quien forzadamente presumo que ha dado el mencionado dó en las funciones de su beneficio, como lo dan aquí todos los tenores.

De todas maneras, lo mismo que un dó de Pastor, por más que sea enteramente pastozil es dó; lo que he dicho de la prensa, aunque pueda discordar de la gramática del P. Solé, es verdad, y en mis ditirambos me afirmo y ratifico.

La prensa es la fuerza que ha conmovido al mundo, haciendo cugir sus diamantinos polos..... Digo, señor Director, que la prensa es muy respetable; que aunque se componga realmente de negociaciones más ó menos interesadas en el lucro, y entre así en el dominio de la economía política, nada pierde de su elevado rango, ni puede confundirse en la negociación de un empresario en cuanto a dignidad é importancia. También el abogado y el cochero entran por el mismo arco de la ciencia aquella, sin que las botas del «vino auriga» manchen la casa del juriconsulto.

Para mí la prensa no es el cuarto poder; pero lo ha sido en ocasiones en todos los pueblos. No es la opinión pública; pero la ha representado á veces, otras la ha dirigido y muchas la ha servido eficazmente. En lo porvenir está llamada a desempeñar papeles semejantes; y en todo caso, así como los industriales representan a la nación en la industria, y los productores agrícolas dan la medida de los progresos de la agricultura, los periódicos dan la medida del grado de adelanto de un pueblo en cuanto a sus ideas, sus aspiraciones y quizá a su educación y dignidad.

Todo ello es muy grave y da a la prensa una importancia suma. Veámos ahora, sin que de ofenderle se trate, quién es el Sr. Pastor. Del cual advertí, que nunca me ha contado ni me contará un bofetón, ni me ha saludado siquiera. No estoy seguro de conocerle de vista, aunque me parece que es un sujeto de poca estatura que tiene cara de banderillero. Se de él que es ó fué tenor de zarzuela, y aun recuerdo haberle oído en La Guerra Santa en un papel chistoso. Creo que no canta como Tamagno. Ha sido empresario; pero no de una línea de vapores, sino de zarzuela y de ópera de tercera clase. Como empresario no creo que esté a la altura de Jay Gould. Su mérito consiste en haber sacado de ese contrato un provecho que no habría sabido hacer ninguno.

Es, pues, un hombre inteligente para su negocio, mal que pese al mundo entero. Su biografía, en mi sentir, se resume en estos tres puntos: tenor de zarzuela, con chiste y sin voz; empresario de música ramplona y arrendatario del Teatro Nacional.

Pues bien, yo he visto su retrato publicado en un periódico que reproducía el de los hombres ilustres de México y extranjeros; he visto en el mismo periódico que había publicado los retratos de Juárez y Sadi Carnot, de Barrera y Lucio. ¡Figúrese usted!

La Nueva Ortografía FRANCIA.

Hace formado en París un grupo de gramáticos excesivamente lógicos que emprenden en estos momentos descomunal batalla contra la ortografía francesa y sus exigencias. Dichos señores quieren que en lo sucesivo se escriba como se habla. Así pues, por ejemplo, la palabra ortografía que escriben los franceses *orthographe*, se escriba en lo adelante *ortografi*, que es como se pronuncia.

Sería esto, en efecto, muy cómodo y parece a primera vista que con tal método, todo el mundo sabría ortografía tan luego como supiera escribir. Nada más seductor; pero se presenta una objeción que a nuestro parecer cubra abajo el sistema, y consiste en que la nueva ortografía, por ingeniosa que sea, ni su simplificación ni podrá simplificarse para toda la Francia, sino que, por el contrario, variará más que nunca y cada cual, autorizado a escribir como pronunciara, hablará según el acento de su provincia y salido es como varía en Francia la pronunciación de una provincia a otra. Esta es una objeción irrefutable.

El sistema, pues, de los innovadores en ortografía francesa sobre ser peligroso, es por demás inútil. Si por una parte simplifica, complica por otra. Permite a las masas ignorar la ortografía, pero impide que se comprenda al individuo; en una palabra, es convertir el francés en patuá.

GUILLERMO TELL.

«Guillermo Tell» es la obra maestra de Rossini; el inmortal artista olvidó la escuela italiana y aceptó la francesa, que transformación en su género, que evolución tan completa en sus concepciones. Si apenas, por una ligera remembranza, se puede entrever en esta obra el autor de «Somiramide», de la «Gazza ladra» y de «Oleto.» «Al hacerse francés por la inteligencia fina y profunda de la acción dramática y por la excelente declamación en el recitado, dice Fétes, Rossini supo conservar todo su fuego, toda su elegancia, toda la abundancia espontánea de sus elegantes motivos.» «¿Qué espectáculo, qué ejemplo, dice otro autor refiriéndose a Rossini, el de un artista de genio en los más bellos años de su vida, en el apogeo de su gloria, repudiando de un golpe su pasado! Renunciando al fruto de sus primeras victorias, imponiéndose una empresa peligrosa, con objeto de alcanzar nuevos triunfos. Rossini conserva todas sus cualidades de melodista, vigoroso y espontáneo. Gran músico, tiene en su «Guillermo Tell» cantos patéticos y sublimes, encontrando las ideas más frescas, más suaves y más nuevas para describir la Suiza y sus costumbres pastoriles. Sus notas para hacer comprender las angustias de un padre condenado al más bárbaro de los suplicios, son conmovedoras; sus acentos para expresar el entusiasmo de los hijos de la Helvecia, son grandiosos, y al traduc